



Marta Bartac  
De furia  
y miel



ESPASA ES POESÍA

# DE FURIA Y MIEL

Marta Bartac



ESPASA ES POESÍA

ESPASAesPOESÍA

© Marta Bartac, 2022  
© Editorial Planeta, S. A., 2022  
Espasa, sello editorial  
de Editorial Planeta, S.A.

Primera edición: septiembre de 2022

Preimpresión: MT Color & Diseño, S. L.

Depósito legal: B. 13.085-2022  
ISBN: 978-84-670-6633-3

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: [sugerencias@espasa.es](mailto:sugerencias@espasa.es)

[www.espasa.com](http://www.espasa.com)  
[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

Impreso en España/Printed in Spain  
Impresión: Liberduplex

Editorial Planeta, S. A.  
Avda. Diagonal, 662-664  
08034 Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

## RECUERDO

Escribe mi mano:  
quisiera desnudar mi grito,  
hacer utilidad de esta sangre,  
diagnosticar mi trastorno mientras  
escupo rosas y clavos a partes iguales.

Mi costado rabioso a veces cruje,  
se queja y se me clava.

Se me clava el hueso en lo más profundo  
de mí, resintiendo toda parte sensible y humana  
que debe de quedarme, como este vientre  
dolorido  
que enmudece cuando se me echan encima  
y te aplastan haciéndote estallar en los recodos  
más oscuros de mi tripa.

Conmigo llevo al hijo no nacido con la sangre  
caliente en mi boca repleta de sus pequeños y  
delicados órganos hablando a través de mí.

Se disuelve la compostura de la silueta  
en el agua de estas lágrimas que encierra  
un pensamiento, una única idea de crear vida  
en el lugar que otro ya ocupó.

El mundo bombardea mi palabra,  
mientras nosotros que nos chocamos a posta  
ya no descansamos en manos inocentes  
porque ya nadie sale a jugar con los restos  
de la niña que oí gritar, en el corazón más  
sensible  
que habita en este ser que no da muchas  
explicaciones  
al instinto que despierta su memoria.

Por eso a veces callo  
para no encontrarme herida,  
para no ser egoísta cuando el dolor me grita  
a sabiendas de que lo tripulan  
bestias que no me dejan dormir.

Hubo un intento de olvidarte en todos  
los libros que albergaron vida en mi barriga,  
pero los derrames de luz de aquellos lugares que  
pisaste  
hicieron más fácil el recuerdo,  
por eso me pido perdón  
por no saberte comprender,  
por no aprenderte de memoria y por las estrellas  
que no cubrieron tu cielo ni taparon tus días  
grises.

Pasas sin mirar como si la vida no te doliera,  
y de nuevo disculpo esta intromisión de  
molestar  
al gesto y suelto tormentas en mi boca que no  
arañan  
tus ojos ni despiertan tu pecho.

De nuevo me hallo perdida  
en esta compostura que resalta mis maneras  
más feroces y despego a otro corazón  
con la intención de no volver a ser recuerdo.

## NADIE LEERÍA

Nadie leería la lengua de alguien trastornado  
que pasa la noche en vela escribiendo  
sobre lo que cruje dentro de su cabeza  
y hace pequeño su estallido.

Nadie se levantaría de un palmo  
al reconocerse en el daño  
expuesto de otro,  
porque no hay persona que  
sepa destapar este desorden sin mover  
las cosas de lugar.

Nadie entenece este viento que ahoga,  
nadie reconocería, si así fuera,  
lo mucho que echo de menos vivir  
un poco más.

Nadie justifica esta memoria olvidada  
dando vueltas en un espacio pequeño  
que agota las voces cansadas.

Nadie cura este llanto que existe  
en los ojos más alegres,  
ni siquiera una misma buscándose  
en el lodo de la tierra  
que la reconoce.

Cierro el pecho que sujeta este  
cuerpo para que nadie  
escuche los alfileres sangrando  
mi pena y cuanto más los miro  
más lloran,  
más piden auxilio de equilibrio  
en los recodos de las páginas  
en blanco.

No disimulo los veinticinco años  
tan mal llevados en este cuerpo  
lleno de penumbra y desolaciones,  
ni callo al silencio cuando lo veo gritar  
desde mi pecho pidiéndome pan y comida,  
engordando mi carne.

Nadie sabe cómo lato a puerta cerrada,  
nadie conoce estos ojos que han aguantado  
y callado tantísimas cosas en días oscuros  
que dolieron muchísimo.

Nadie apostaría por este corazón  
si supiera lo que me ahoga dentro cada noche,  
nadie podría vivir así,  
condenado a un dolor que no le pertenece.



## ME DIJE ADIÓS

Y me rasco donde no raspa,  
donde no pica, donde no toca.  
Me dije adiós como el que desaparece  
para siempre, como un dolor sin hueco,  
y no me deje nada, ni siquiera el hueso.

Y eso es lo que me preocupa,  
pero no a niveles transgénicos  
sino arsénicos.

Me transformo en algo más,  
en un nido vacío y sin significado,  
y me adhiero a este viento que llora,  
y me siento tonta y vulnerable  
como un pobre sin recursos ni nadie  
a quien reclamar.

Me dije sé valiente, y me lo repetí  
a ciegas, a oscuras, a pulmón.

Escribo este poema para ser abrazada  
en otros, con la intención de dejar  
rastros en los alientos que albergaron aire.

¿Quién eres? ¿A qué has venido?  
¿Qué es este grito? Y si es ruido ¿por qué  
lo escucho adentro?

Por eso necesito la lluvia para devolverle  
el llanto a los hijos que contigo ya nunca tendré,  
para que mi propia saliva no me ahogue  
y para aliviar a los muertos que  
no pueden ser llorados.

Me preocupa que mañana cuando llegue  
ya no estés, que el sol nos deje de nuevo  
en cada invierno y que esto solo  
sea un cuerpo, algo vacío sin significado,  
algo que desdobra mi memoria  
como el movimiento de la órbita mayor  
enfocando toda su área.

Me dije adiós  
sin pensar en las consecuencias  
de dejar cadáveres por el camino,  
como quien no quiere ser oído  
ni salvado por los demás,  
como quien busca su cuerpo en su propio  
cuerpo y no lo encuentra.

Y así fue, así me pasó,  
poco a poco fui desapareciendo  
en ojos que me visitaron siempre,  
y empecé a tambalearme;  
cuando todo a mi alrededor empezó  
a desintegrarse como el que ya no está  
y lo borra todo.